



ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO Y LA CONVIVENCIA SOCIAL A PARTIR DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Martha Cecilia Quintero Hernández
Luis Alfonso Amarillo Mora
Dora Alcira Garzón García-Herreros
Clara Isabel González Alvarado
Francisco Beltrán Peña
Ruby Marleny Abril Sua

Colegio Distrital José María Córdoba

PRESENTACIÓN

Preocupados por el estado de postración en que se encuentran actualmente las Ciencias Sociales, desde su concepción teórica y su desarrollo pedagógico, los autores de esta investigación presentan a la comunidad educativa este trabajo como una contribución al mejoramiento académico y al desarrollo humano.

En su proceso se realizó un análisis de los principales problemas que la población estudiantil sujeto de estudio, presentó tanto en su

interacción con los miembros de la comunidad educativa, como aquellas dificultades para los aprendizajes significativos en Ciencias Sociales. En consecuencia, el estudio y trabajo se enfocaron hacia la aplicación de estrategias pedagógicas que orientaran el trabajo del maestro, que integren a los padres de familia a las actividades curriculares y extracurriculares y que le den oportunidad al estudiante de desarrollar sus competencias básicas y vincularse armónicamente al contexto social.

Para el logro exitoso de la investigación se contó con el apoyo económico del *Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico -IDEP-* y el *Fondo de Desarrollo Local de Tunjuelito -FDLT-*; instituciones que propenden por la investigación pedagógica y la cualificación profesional del docente.

Se espera que este trabajo sea útil en el mejoramiento de la educación y especialmente para la comprensión y aprendizaje de las Ciencias Sociales. Así mismo, se pretende crear inquietudes hacia otros investigadores para continuar la ardua tarea de devolver al sitio que le corresponde a estas disciplinas.

INTRODUCCIÓN

Ante la esterilidad que en los últimos años han caído las Ciencias Sociales, concretamente en la institución educativa, resulta indispensable replantear su razón de ser y su compromiso, el cual consiste en construir desde la escuela estrategias pedagógicas que permitan el desarrollo del pensamiento y la convivencia social en los estudiantes del *Colegio Distrital José María Córdoba*, desde el grado sexto con el fin de que se proyecten como personas conscientes y comprometidas con la sociedad.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

El capitalismo como sistema socio económico lleva implícita la búsqueda de la utilidad económica, dando lugar a las desigualdades sociales, a la inequidad en las oportunidades de educación, trabajo y calidad de vida, a la alienación de la sociedad en su afán utilitarista. No son ajenos a esta situación los medios masivos de comunicación, que contribuyen en gran parte al consumismo a través de la publicidad que cada vez tiende a cosificar al ser humano, llevando este sistema a la inconsciencia social.

Al abordar el tema de la educación se encuentra que ésta contribuye a la retroalimentación del sistema, cuando reproduce las condiciones materiales de vida formando y organizando a los individuos hacia el lucro, se refuerza la ideología dominante a través de los diseños curriculares y se entrena para la ejecución de un oficio, pero no se forma para el desarrollo humano. Desde luego, el educador mismo ha sido formado en esa estructura mental, continuando así la espiral que mantiene y amplía el sistema.

En la escuela, donde se refleja el panorama de la sociedad, se manifiestan los aspectos negativos y positivos que la misma ofrece. Sin embargo, la institución educativa como aparato formador de las nuevas generaciones tiene la obligación de propender por la adquisición de los saberes y el afianzamiento de los valores humanos, que constituyen los cimientos del colectivo. ¿Por qué ahora se ha desvirtuado su intencionalidad? ¿Cuáles son las disciplinas que mayor responsabilidad tienen en esa tarea? ¿Qué papel juegan las Ciencias Sociales en el proceso de desarrollo Humano?

Las respuestas a tales interrogantes podrían iniciarse hablando de la institución escolar. Si bien es cierto que ésta tiene el papel de

afianzar los valores sociales y lograr aprendizajes significativos en la formación académica de los niños y jóvenes, es necesario cuestionarse si está cumpliendo en forma eficiente el rol que la sociedad le ha asignado, y si no lo ha hecho cuándo y de qué manera ha de iniciarlo.

De otra parte, compete a todas las disciplinas sociales y naturales aportar en el proceso de formación de los individuos, pero son las Ciencias Sociales las que mayor responsabilidad tienen en esta tarea por el sentido mismo o esencia de su existencia. Desafortunadamente, en los últimos tiempos han desviado el camino al positivizarse no solo en su método, sino en sus fines y tal acción ha hecho mucho daño a sí mismas como a la sociedad.

Las *Ciencias Sociales* han tomado el método de las Ciencias Naturales utilizando la observación, caracterización, análisis, deducción y generalización para aplicarlo mecánicamente a los hechos sociales. Es muy común dar una explicación causal intencional de las cosas, es decir, gracias a la voluntad de uno o algunos individuos se produce el acontecimiento, aislado de su contexto histórico. De otra parte, cuando se hace el estudio y caracterización de un individuo se infieren elementos de otros individuos similares y se formulan leyes generales; lo cual no es aplicable en tales disciplinas ya que cada sociedad tiene características propias y la componen seres humanos, los cuales reaccionan, se comportan, piensan de manera distinta y por lo tanto un acontecimiento histórico se produce en un lugar y no se repite mecánicamente en otro.

¿Cómo influye la positivización de las Ciencias Sociales en la formación de los seres humanos?

Se conciben entes, objetos de consumo y de utilidad, pero no se forma para pensar, ni para ser autónomos, se esperan las soluciones

desde afuera. Generalmente se copian modelos para la satisfacción de las necesidades básicas y se crean necesidades suntuarias, convirtiendo a los individuos en autómatas que siguen paradigmas ajenos, olvidándose de lo propio.

En la institución escolar se vivencia la enajenación de los jóvenes ante los problemas sociales y el desinterés por el conocimiento académico y del entorno, la no valoración de los procesos históricos tan importantes para comprender el presente, la pérdida gradual de los valores humanos y en consecuencia las actitudes agresivas e irrespetuosas, la ausencia de compromiso social y de formación hacia el liderazgo.

En lo pertinente a la calidad de la educación, ésta no se ha modernizado en los desarrollos tecnológicos y científicos, incidiendo negativamente en la capacidad investigativa del país. Pero además, la formación humanística de nuestros niños y jóvenes es tan deficiente que no le encuentran sentido al desarrollo humano ya que se prioriza el aprendizaje mecánico para trabajar en el menor tiempo posible y con la mayor productividad.

Aprender significa desarrollar las competencias básicas del pensamiento y que tales aprendizajes tengan una incidencia directa, no sólo en el conocimiento sino en las actitudes ante la vida. Los estudiantes en la educación tradicional no alcanzan en forma eficiente a desarrollar esas competencias ni adoptar actitudes positivas, evidenciando las falencias del sistema; así mismo, la mística del educador se ha perdido y éste no es consciente de la labor que tiene frente a un conglomerado, que influyendo en ellos puede cambiar la historia del país.

Las Ciencias Sociales en Colombia sufren una crisis similar a la que se vive a nivel mundial, se ha olvidado su papel formador para el



desarrollo social y ha caído en la objetivación del sujeto. Por tal razón, los profesores de estas disciplinas no son conscientes de su labor ni del compromiso que se debe tener y han permitido que las Ciencias Sociales se conviertan en ciencias de segunda categoría. Así, los estudiantes no las valoran ni les encuentran sentido.

En el campo específico de su aprendizaje en la Educación Básica y Media, se encuentran permanentemente algunos obstáculos cognoscitivos, como la dificultad para la ubicación espacial y temporal entendidas como tales la capacidad para apropiarse de las cuatro dimensiones y aplicarlas. Así mismo, la falta de reflexión, análisis, espíritu crítico y facilidad para resolver problemas. Elementos que se manifiestan en la confusión para ubicarse en el terreno, en el mapa o plano, la no apreciación del entorno.

También la descontextualización de los hechos en las diversas épocas históricas, la ausencia de relaciones de causalidad que denotan falta de desarrollo de la capacidad de análisis, del establecimiento de relación entre hechos, la falta de reflexión y la formación de un criterio propio ante un acontecimiento o fenómeno determinado.

De otra parte, la incompreensión del presente por desconocimiento del pasado, la falta de secuencialidad en el tiempo, entender que el presente es resultado de ese pasado y que tal como se vivencie, se está construyendo el futuro, con todos sus errores y aciertos. No se siente esa necesidad apremiante del conocimiento como alimento espiritual del ser ni como prioridad para comprender la realidad ni el sentido de las cosas; hay un círculo vicioso de alienación y consumismo que los individuos no saben quiénes son, por qué es-

tán, ¿Cuál es su misión en la vida y en la sociedad? Pero más grave aún es la inconsciencia de su condición, elemento por rescatar mediante el saber, el conocimiento, la comprensión desde las disciplinas sociales.

La familia, la escuela y la comunidad, normalmente forjadores de la cultura no están cumpliendo cabalmente con sus funciones, pues la primera en su proceso de descomposición ha perdido su horizonte, no forma en valores sociales, la escuela no afianza lo que no ha formado y el grupo social no tiene entre sus prioridades la educación de los niños y jóvenes, quienes crecen sin ideales y buscan desde temprana edad conseguir los medios de subsistencia para alejarse del medio que no les crea sentido de pertenencia ni les da el afecto ni satisface sus necesidades, reproduciéndose así las condiciones sociales y económicas en las que ellos se formaron y que se manifiestan en violencia familiar entre padres e hijos, hermanos entre sí, en el barrio, la comunidad, la indiferencia hacia el vecino, la apatía hacia las actividades que se programan, el desinterés por participar y la falta de compromiso hacia los demás.

El colegio *José María Córdoba* no podría ser ajeno a este contexto, pues en él se vivencian los fenómenos descritos anteriormente. La caracterización familiar y comunitaria de los estudiantes es propicia para que se desarrollen y acentúen estos problemas, ya que al estudiar las condiciones socio económicas y culturales se encuentra que estudiantes y padres de familia se hallan ubicados dentro de los niveles bajo y medio-bajo cuyos salarios oscilan entre el mínimo y dos salarios .

Las ocupaciones más usuales son las de conductores de transporte público, maestros de construcción, oficios artesanales y domésticos; los grados de escolaridad van entre 1° y 8°, es decir que muy

pocos han alcanzado a terminar la educación básica o media vocacional.

Los lugares de procedencia de las familias son de los barrios de las localidades sexta, diez y nueve y quinta; pertenecientes a los estratos uno y dos. La situación se complica al averiguar las condiciones del hábitat, pues numerosas familias viven en inquilinatos, con espacios reducidos y pocos sitios de recreación.¹

Quizás por las condiciones económicas difíciles y el bajo nivel cultural, las relaciones familiares son conflictivas en gran número de casos. Se manifiestan en la ausencia de diálogo, carencias afectivas y descomposición familiar. Por eso es muy común que muchos estudiantes no cuenten con la atención requerida y esto afecta tanto su comportamiento como su rendimiento académico.

Cuando los niños ingresan a sexto grado, los maestros detectan falta de interés, dificultades en el aprendizaje, actitudes hostiles o indiferentes y en general apatía hacia el proceso educativo, agresión física y verbal, falta de respeto y tolerancia entre compañeros y una baja autoestima.

Tal situación motivó al grupo a la realización de este trabajo objeto de la investigación.

DELIMITACIÓN

El campo de acción de la presente investigación comienza en el medio académico, con el infante de diez años de grado sexto de básica secundaria y busca adelantar un proceso integral de transformación

¹ Los datos anteriores son tomados de un estudio realizado por el Departamento de Orientación del *Colegio Distrital José María Córdoba*, jornada tarde, en el año 1993.

hasta el grado once. No obstante, en este trabajo se presentan los resultados obtenidos hasta el grado séptimo, fase en la cual va el proyecto. Trata sobre los aspectos conceptuales y pedagógicos dirigidos a lograr el cambio conceptual y actitudinal referido a las Ciencias Sociales y por ende, los mismos, en los jóvenes en formación, que se constituirán en factor liberador de la *nueva sociedad*.

Por lo anterior, esta investigación plantea por una parte, estrategias pedagógicas que permiten el desarrollo del pensamiento a la par que una aprehensión del conocimiento en forma dinámica, tanto para quien enseña o mejor ayuda a construir el conocimiento, como para quien lo recibe y construye, y por otra parte provocar un remezón en la conciencia crítica que todo humanista posee, pero que parece estar en un letargo, contribuyendo dicha apatía a no ver las herramientas que el estudio de las Ciencias Sociales dan para la comprensión y solución de los fenómenos sociales.

Para lograr estos avances se requiere:

1. Despertar el interés por el cuestionamiento de la realidad social, por las Ciencias Sociales para asumir su comprensión.
2. Desarrollar las competencias básicas: bio-físicas, cognoscitivas, comunicativas, axiológicas y estéticas en los estudiantes a través de estrategias pedagógicas, que permitan la formación de seres humanos integrales.
3. Integrar a la comunidad educativa en los procesos pedagógicos para que sean partícipes activos del cambio.
4. Lograr despertar el interés en los estudiantes por la valoración del otro y su compromiso frente a la sociedad.

CONCEPTOS BÁSICOS

Antecedentes

La incompreensión de la importancia de las Ciencias Sociales como saber científico para la resolución de los problemas sociales, el menosprecio por su aprehensión como disciplinas académicas y el desconocimiento de su científicidad, son expresiones claras de la inutilidad de los esfuerzos, de quienes han contribuido a su construcción y desarrollo.

El estado actual de las Ciencias Sociales se enraíza en el siglo XIX, cuando los intensos y continuos debates intelectuales permiten deslindar dos campos de concepción epistemológica y metodológica ante la ciencia en general y las ciencias sociales en particular, debate que se mantiene hasta la actualidad.

El punto de vista aristotélico que se manejó desde la antigüedad hasta los tiempos modernos: la ciencia como explicación teleológica, que plantea que un hecho es científico cuando el investigador lo escoge por considerarlo importante, deja a la voluntad humana el criterio de científicidad que puede tener el acontecimiento. En él se trabaja con el método inductivo, a partir del estudio y caracterización de un individuo, se hacen las inferencias de otros individuos similares y se formulan leyes generales.

Tal método, muy usual en las Ciencias Naturales, se aplica en las Ciencias Sociales y se espera obtener resultados similares, lo cual trae como resultado la interpretación positivista de las últimas, caracterizada por un monismo metodológico: observación, caracterización, análisis, deducción y generalización, tal como los cumplen las Ciencias Naturales y una explicación causal intencional de las

cosas es decir, gracias a la voluntad de uno o algunos individuos se produce el acontecimiento; aislado de su contexto histórico.

A partir del siglo XVIII, época del iluminismo europeo, surgen otras interpretaciones del mundo y de la ciencia en la cultura occidental, se produce el aporte galileano que considera la ciencia en su conjunto como explicación causal, pero el mundo es funcional y mecanicista. En otras palabras, las cosas además de tener una explicación tienen una razón de ser o de existir, deben cumplir una función y ser utilizadas. A partir de allí surge la hermenéutica o anti-positivismo, que rechaza los planteamientos teleológicos aristotélicos rescatando otros elementos para el análisis como la causalidad, entendida como explicación de un acontecimiento.

De otra parte, hace un gran aporte, pues aclara que las disciplinas sociales tienen otro campo de acción y un método distinto al de las Ciencias Naturales, ya que las primeras pretenden comprender hechos particulares y no formular leyes generales como lo hacen las demás ciencias; esto las convierte en ciencias ideográficas porque se dedican a la comprensión de las peculiaridades individuales y únicas de sus objetos de estudio.

No obstante, la visión galileana persiste en el monismo metodológico, pues al buscar la verificación y comprobación empírica en todas las afirmaciones utilizadas por la ciencia, exige que las Ciencias Sociales se sometan a la misma condición. Tal es el caso de una corriente surgida a mediados del siglo XX: el Racionalismo crítico que afirma que la ciencia no es un saber absolutamente y se convierte en un saber hipotético o conjetural, por lo tanto debe ser comprobado.

En las décadas de los sesenta y setenta asistimos a la aparición de la Escuela de Frankfurt o de la Teoría Crítica, que sigue la escuela



Hegeliano-marxista. Ellos no niegan la observación como fuente del conocimiento, ni rechazan la necesidad de atender a los hechos en el análisis histórico, pero sostienen que para comprender las Ciencias Sociales no se puede desarticular el contexto del hecho mismo, es decir lo social, lo político, lo económico, lo cultural; pero además que la labor de las Ciencias Sociales debe estar dirigida hacia el interés emancipador, deben cumplir un ideal de supresión de la injusticia social.

El final del segundo milenio se ha caracterizado por el afianzamiento de la tendencia positivista en los términos utilitaristas que requiere la sociedad de consumo; las Ciencias Sociales al servicio de una minoría individualista, alienadora y alienada, que niega los ideales de construcción de sociedades más justas y equitativas, allí reina la indiferencia y la falta de compromiso social y, sobre todo, que desde los centros de poder se generan el conocimiento, las fórmulas para ser aplicadas en la periferia, en el subdesarrollo, en la desesperanza; factores explicativos del estado de crisis y postración en que se encuentran estas disciplinas. De esta manera, las Ciencias Sociales han renunciado a su papel formador de auténticos seres humanos libres y autónomos.

Situación Actual

Según nuestro concepto, las Ciencias Sociales son un conjunto de disciplinas que estudian al hombre como ser social constituyéndose su relación en el campo común de conocimiento. Tales disciplinas lo analizan en relación con su entorno natural, económico, histórico y humano, es decir, su relación hombre-hombre en igualdad

de necesidades, posibilidades y respeto de su ser y del que-hacer. Están dirigidas a que el hombre se apropie conscientemente de su entorno inmediato -social, cultural, económico -, conociéndolo e interiorizándolo en las prácticas sociales que lo llevan a la búsqueda y encuentro de la libertad, interviniendo individual y colectivamente en la transformación de las condiciones de vida heredadas, siendo el protagonista activo y responsable en la construcción de nuevos modelos sociales, donde se haga el reconocimiento del otro, como ser pensante y capaz de producir con autonomía su propia filosofía de la vida.

Hasta ahora la visión positivista de las Ciencias Sociales ha sido paternalista concibiendo seres objeto: inválidos, valga decir, cuando los científicos sociales *fabrican soluciones* desde afuera, desconociendo la capacidad de búsqueda de solución que se genera al interior del grupo social. Cuando se aborda un problema objeto de las Ciencias Sociales se da una búsqueda o explicación del sentido que conlleva, constituyéndose éste en el primer elemento diferenciador del método de las Ciencias Sociales frente a las Ciencias Naturales; pues las últimas definen su objeto de trabajo desde una observación controlada de comportamientos físicos en unas circunstancias determinadas que permitan finalmente emitir un juicio ante la experimentación.

En las Ciencias Sociales el objeto de investigación tiene como parte de sí un elemento subjetivo del entorno social, es decir, los procesos sociales, las experiencias, la formación adquirida por el sujeto mismo; por lo tanto las Ciencias Sociales tienen en cuenta la explicación de sucesos individuales y no la confirmación de leyes universales, ellas no separan conocimiento de valoración, de allí la importancia determinante que tiene la comprensión del sentido, si se concibe el proceso de investigación como parte de un proceso glo-

bal de acciones socialmente aceptadas. En tal sentido, Habermas dice: “ En las Ciencias Sociales necesitamos una teoría que explicita las estructuras del mundo de la vida de nuestro trato cotidiano, articulado en términos de lenguaje ordinario. Y como sin recurrir a una comprensión del mundo social de la vida no podemos saber que aprehendemos, hemos de emprender previamente una reflexión acerca del marco trascendental de la experiencia comunicativa, es decir hay que construir una teoría de la cultura”²

¿Pero, cómo se construye una Teoría de la Cultura?

El investigador social debe estudiar el problema del significado en la vida diaria, en otros términos al mundo del sentido común de la vida diaria. Conocer los hechos sociales requiere el uso de significados lingüísticos y no lingüísticos y por tanto ser considerados como objeto de estudio; pero tales significados deben ser compartidos por el sujeto o comunidad y por quien investiga, lo que crea una red de significados, es decir una teoría de la cultura. Los principios científicos tienen que conectar con los esquemas de interpretación de los agentes mismos; estas construcciones se basan en el pre-saber recibido, que guía e interpreta la práctica cotidiana, a la vez que lo reconstruyen; así el científico social logra la comprensión o explicación de los fenómenos sociales.

El proceso de comprensión como objetivo fundamental de las Ciencias Sociales recurre a la hermenéutica, entendida como la capacidad que se adquiere en la medida en que se aprende a dominar el lenguaje natural. Según Habermas es “El arte de entender el sentido lingüísticamente comunicable y de tornar lo comprensible en caso de comunicaciones perturbadas”³.

² Habermas, Jürgen, *La lógica de las Ciencias Sociales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1990, pág. 188.

³ Habermas, Jürgen, *Ibid.*, pág. 278.

La hermenéutica es crítica pues lleva a una actitud reflexiva, que permite tomar conciencia de las experiencias cotidianas y del ejercicio de la competencia comunicativa produciendo a la vez, una adecuación cognoscitiva que colabora con el logro del desarrollo intelectual. La Hermenéutica cobra significación para la ciencia cuando influye en estos aspectos:

1. Destruye la auto-comprensión objetivista de las ciencias tradicionales.
2. La conciencia hermenéutica recuerda además a las Ciencias Sociales, problemas que se dan en la estructuración simbólica del ámbito objetual de las ciencias. El acceso a la información no se produce por observación controlada sino a través de la comunicación diaria.
3. La conciencia hermenéutica abre un camino de relación entre la experiencia científica y la propia experiencia de la vida, de la experiencia humana y general de la vida. Es decir, no hay un divorcio entre lo objetivo y subjetivo, entre el sujeto y su entorno.
4. A través de la interacción, los grupos sociales construyen un mundo simbólicamente estructurado y por lo tanto, el sujeto hace parte de un contexto social, cultural o histórico. Es el educador la persona llamada a facilitar los procesos para que el niño acceda al desarrollo como ser humano desde lo axiológico, lo académico y lo práctico.

“Una sociedad que se preocupa por formar personas de altas calidades humanas y académicas requiere dedicar sus mayores esfuerzos a forjar excelentes educadores, es decir seres humanizadores:

seres humanos integrales que contribuyan a la construcción del conocimiento, perfeccionamiento y bienestar del ser humano”.⁴

Todas estas condiciones nos muestran más que a un líder, esa persona que reúne las calidades humanas y académicas, pero, ante todo quien asume el compromiso de aprender, luchar, formarse como ser y darse a los demás para contribuir también en su proceso de formación.

En el campo político el educador no sólo está en obligación de propiciar el conocimiento académico, sino sobre todo contribuir en la construcción política de la comunidad educativa, concitar al debate en clase, la participación, la crítica dando ejemplo con su actitud democrática y participativa en las diferentes instancias cotidianas.

Es necesario dar elementos teóricos y conceptuales para generar un cambio en las relaciones maestro-estudiante, estudiantes entre sí, padre e hijo, para elevar el nivel político del colectivo, entender que toda acción, interrelación y actitud es política, inclusive la aparente neutralidad que pretende la indiferencia; el no actuar el no intervenir es permitir que otros hagan lo que a uno le corresponde. Se debe ser un miembro activo en los procesos de desarrollo del aula, del colegio, de la comunidad.

En el aspecto socioeconómico, en la medida en que el educador conozca y reconozca su función social, se adapte a las necesidades y conductas de los estudiantes para procurar mantenerse como elemento activo de cambio y transformador, comprometido, tolerante y respetuoso del otro al cual no puede ser indiferente. Por eso debe trabajar en conjunto con la comunidad educativa en la bús-

⁴ De Roux, Rodolfo, *Cultura y Formación de docentes en Elogio de la Incertidumbre*, Editorial Nueva América, Bogotá 1994, págs. 153 a 167.

queda de soluciones a los problemas en un ambiente democrático de autoestima, solidaridad y convivencia social.

En lo cultural y académico, el educador debe actualizarse y como dice Rodolfo de Roux “Un educador debe ser más que nadie una persona culta, es decir cultivada, porque por vocación y por oficio él es un cultivador un jardinero de hombres y si no tiene algo para cultivar no podrá cosechar: El educador, pues, o es culto o no es educador. La sociedad escoge entre sus mejores hombres, los cultiva con esmero para que pueda ejercer su función social”.⁵

Es pues indispensable construir una relación maestro-alumno más afectiva, cercana, priorizando el afecto, la ternura, el respeto, el diálogo, en otras palabras hacerla más humana: para construir solidariamente un proyecto común de sociedad.

EDUCACIÓN Y DESARROLLO DEL PENSAMIENTO

Lograr la comprensión de la interacción e intersubjetividad es el objeto de las Ciencias Sociales, pero comprender requiere desarrollar competencias intelectuales, es acceder al pensamiento. A este se llega por medio del pensar. El educador debe facilitar ese desarrollo teniendo en cuenta que el aprendizaje permite el progreso en las competencias básicas. El curso del desarrollo del niño está caracterizado por una alteración radical en la estructura interna de la conducta.

Vigotsky considera que: “el desarrollo del niño es un proceso dialéctico complejo, caracterizado por la periodicidad, la irregularidad en el desarrollo de las distintas funciones, la metamorfosis cualitativa de una forma en otra, la interrelación de factores internos y externos y los procesos adaptativos que superan los obstáculos con que tropieza el pequeño”⁶.

⁵ De Roux, Rodolfo, op. cit., pág. 154.

⁶ Vigotsky, L.S., *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Editorial Crítica. Barcelona, 1995.

¿Cómo lograr el desarrollo del pensamiento en los estudiantes?

No es conveniente limitar o encasillar en un esquema de los estadios evolutivos a los individuos, pues es bien sabido que en el desarrollo humano influyen factores genéticos, ambientales, sociales que hacen de él un ser complejo, producto de la interrelación constante de elementos biológicos y sociales. Por lo tanto, para lograr aprendizajes significativos se requiere no sólo de la acción pedagógica del maestro, sino también de la coordinación de acciones con la familia y el entorno social del muchacho, que con las experiencias personales conforman el todo que lo enriquece y forma como persona.

Los aprendizajes nunca son idénticos en dos niños a pesar de las semejanzas que se presenten; por esa razón el educador no debe esperar resultados homogéneos ni simultáneos en sus educandos. Las diferencias individuales le exigen al maestro observar, analizar el comportamiento, las actitudes, las habilidades de sus estudiantes para plantear recursos metodológicos y acciones tendientes a orientar el desarrollo de los niños y jóvenes.

Siendo el hombre un ser social, el lenguaje es el medio no sólo de su desarrollo personal, sino la vía más expedita hacia su socialización. Retomando a Vigotsky: “El lenguaje es la conducta más importante relativa al uso de signos, el lenguaje actúa para organizar, unificar e integrar los distintos aspectos de la conducta como la percepción, la memoria y la resolución de problemas”.⁷

Dentro de los elementos culturales tiene importancia relevante el lenguaje que para su desarrollo conlleva la interacción y los sistemas de interpretación; aspectos que remiten a las manifestaciones simbólicas con las cuales los sujetos se comunican, es decir buscan

⁷ Vigotsky, L.S., *Ibid.*, pág. 63.

establecer lazos de entendimiento y coordinación de sus actividades. Todo lo anterior es lo que permite dar un *sentido* a las palabras y acciones humanas, fin que se logra con la comprensión acudiendo a la reflexión.

La reflexión permite asomarse a la conciencia que a su vez repercute sobre la actitud de las personas hacia la información y la acción. Ella hace que el individuo profundice acerca de quién es él y cuál es su papel en una sociedad específica, cómo es su actitud personal y su comportamiento social, pero básicamente de esta actitud reflexiva debe generarse una comprensión de sí mismo y de su entorno y posteriormente conducirlo a una acción.

Para que haya una aprehensión del conocimiento se requiere darle sentido a los saberes significativos. Desde el comportamiento humano dentro de la totalidad de la vida humana, la cual está formada por estructuras interrelacionadas donde el comportamiento se da articulado a ella y se manifiesta a través de diferentes relaciones: esto es tener una antropovisión del ser humano, entendiéndose como la visión de conjunto: psicosomático-social, que es integral, objetiva, crítica y dinámica.

En la medida en que el hombre establece relaciones manifiesta su comportamiento en un proceso de humanización y mediante el trabajo crea la necesidad y produce cambios cualitativos y cuantitativos en el mundo interior y exterior, dando como resultado la creación de la conciencia humana: conciencia racional, que se logra en el desarrollo de la vida social. Sólo en la interrelación social surgen las ideas con el deseo del saber y la necesidad del conocimiento y paralelamente el desarrollo del intelecto; esto es: "Necesidades, deseos, impulsos, sensaciones, percepciones, memoria, imaginación, atención, emociones, pensamiento, voluntad, libertad, ac-



ciones, actos, orientaciones de la personalidad, talento, actitudes”.⁸

Es por ello que la educación se constituye en una necesidad básica, en un derecho fundamental (Const. Pol. Colombiana. 1991. Art. 44,67 y 70). Es la segunda naturaleza humana (Heráclito), y deber sagrado del hombre (Empédocles).

En la educación básica secundaria, los procesos de aprendizaje deben estimular el desarrollo del pensamiento formal e hipotético deductivo. Los estudiantes necesitan transformar el pensamiento concreto en abstracto predominando los métodos inductivo-deductivo, el planteamiento de hipótesis que surgen de un cuerpo teórico, la objetividad, el razonamiento, el análisis y la criticidad de situaciones problemáticas de la cotidianidad, de su país y del mundo.

Un joven entre los doce y trece años debe estar en capacidad de:

- a. Establecer relaciones tendientes a formular leyes.
- b. Realizar operaciones deductivas.
- c. Prevaler lo posible sobre lo real, o sea, construir hipótesis, situaciones ficticias, plantear dilemas y desarrollar estrategias para la resolución de problemas.

Para propiciar este estado de desarrollo, una magnífica herramienta es el uso del método mayéutico el cual proporciona la disonancia cognitiva, es decir, el establecimiento del desequilibrio con la nueva información y mediante el razonamiento establecer el equilibrio nuevamente. Según Félix Bustos: “Este proceso se debe organizar en función de la búsqueda de alternativas de solución por

⁸ Beltrán, P. Francisco, *Problemática del comportamiento y salud en Latinoamérica*, Editorial Nueva América, 1982, pág. 98.

parte de los alumnos a los problemas que se proponen, el estímulo de la creatividad y la actividad y la orientación hacia el afianzamiento de aspectos analíticos y críticos y una visión integradora del conocimiento”.⁹

LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA ACCIÓN PEGAGÓGICA

Los procesos de aprendizaje de las Ciencias Sociales han sufrido cambios similares a los que han tenido estas disciplinas en su desarrollo. Inicialmente se les consideró como Estudios Sociales, los cuales ayudaban a entender algunos comportamientos de los grupos sociales, pero, sobre todo, explicaban la intencionalidad en las acciones de grandes hombres como protagonistas de la Historia. Así, la historiografía del siglo pasado da cuenta de la grandeza humana de esos personajes (escuela de Michelet en Francia, la historia diplomática).

Posteriormente, se da un repunte de las Ciencias Sociales aplicándose su carácter científico siempre y cuando se ajuste a los parámetros de las Ciencias Naturales, es la positivización de las mismas; es cuando en el ámbito pedagógico se inicia la aplicación de la metodología y la didáctica; cuando se trazan unos objetivos definidos que deben permitir la obtención de unos resultados preconcebidos a través de algunas herramientas de trabajo. Es el auge de la tecnología educativa.

En los años recientes, muchos pedagogos e investigadores preocupados por los nefastos resultados de la acción de las Ciencias Sociales y la casi nulidad en su interpretación y aprendizaje, han buscado nuevos caminos que logren darle un sentido al aprendizaje de

⁹ Bustos, Félix, *El aprendizaje humano, Modelo para mejorar la docencia estimulando el conocimiento*, MEN, Módulo 1, pág. 100.

las Ciencias del Espíritu, pero sobre todo que logren un cambio cualitativo en las personas, una convicción de servicio y de compromiso social y lograr el objetivo de tales disciplinas; así mismo rescatar el papel que debe jugar la escuela en este proceso.

La búsqueda de la comprensión y aprehensión del conocimiento en Ciencias Sociales como elementos que permitan una mejor interpretación de la realidad social, así como la convivencia ciudadana, son las pretensiones comunes en la realización del presente trabajo. Por tales razones, en su desarrollo hay elementos de diversas disciplinas como la geografía, la historia y la psicología entre otras, diferentes escuelas de pensamiento y variados recursos metodológicos y didácticos buscando despertar el interés, el gusto y la valoración del estudiante por las mismas.

A partir de los problemas planteados en los procesos de aprendizaje, se trabajan los siguientes aspectos:

Ubicación espacial

Hace referencia a las dificultades físicas e intelectuales que impiden un manejo adecuado del espacio y que afecta el desempeño del alumno, no sólo en el área de geografía sino en su aprendizaje global.

Las condiciones físicas que se logran con el desarrollo psicomotor: coordinación fina y gruesa, lateralidad, y también facilitar el proceso del pensamiento como la abstracción, relación, comprensión y su incidencia directa en la orientación y ubicación en los espacios real y cartográfico.

Comprensión histórica

Aspectos esenciales que se manejan en la disciplina, tales como la causalidad histórica, que pretenden establecer modelos explicativos para las acciones humanas, busca no sólo desarrollar la comprensión y aprendizaje de la ciencia histórica, sino que también permite el desarrollo intelectual del estudiante; pues la realidad que debe ser explicada a través de la interrelación de lo económico, político, social y cultural exige hacer inferencias sobre la intencionalidad de los actores históricos, las condiciones específicas del momento y lugar cuando ocurrieron, las acciones y el conocimiento de las teorías elaboradas sobre esos individuos y sociedades.

Los estudios de la causalidad histórica requieren a su vez, de la comprensión de los docentes y estudiantes, de herramientas conceptuales y metodológicas aportadas por otras disciplinas como la psicología y en los últimos años la psicohistoria, que aporta a la comprensión elementos como:

La empatía, entendida ésta como “ la capacidad de sumergirse en el mundo subjetivo de los demás y para participar en su experiencia en la medida en que la comunicación verbal y no verbal lo permitan. En términos más sencillos es la capacidad de ponerse verdaderamente en el lugar del otro, de ver el mundo como él lo ve”.¹⁰

La capacidad y disposición para entender las acciones de los hombres en el pasado, desde la perspectiva de ese pasado es entonces la empatía. Para lograrla es necesario poner a jugar la imaginación, apropiarse del conocimiento de los hechos y circunstancias, del pensamiento de la época, es trasladarse casi como en una *máquina del tiempo* a vivenciar lo ocurrido.

¹⁰ Rogers, Carl, *Psicoterapia y relaciones humanas*, Ed. Alfaguara, Madrid, 1971, pág. 111.

Se requiere también de la descentración como la apropiación del tiempo o época histórica en la que se trabaja. Es irse al momento, lo cual conlleva a conceptualizar períodos, diferenciar términos de temporalidad y explicarse las características del momento histórico que vivieron.

La empatía y la descentración allanan el camino de la comprensión que a su vez permite llegar a los aprendizajes significativos, los cuales hacen parte de los fines del acto pedagógico. Esto implica problematizar situaciones, utilizar el juego como recurso, manejar el discurso; todos ellos cada vez en mayor grado de complejidad y mejorar así los niveles de análisis y abstracción.

La comprensión en el aula de clase hace referencia al sentido y significado de las últimas palabras, aprehensión de conceptos y expresión estética, buscando en este último el gusto e interés por lo que se estudia.

Psicólogos como Ausubel y Rogers que trabajan lo teórico conceptual sobre aprendizajes significativos, cognoscitivo y empático respectivamente, hacen énfasis en la necesidad de desarrollar tres elementos: las representaciones, las proposiciones y los conceptos como estrategias pedagógicas.

Las representaciones sociales que tienen que ver con las ideas e interpretaciones que los individuos desarrollan en función de los procesos simbólicos y que ayudan a entender y a darle sentido y significado a los hechos. Desde la metodología se utilizan los sociodramas, juicios, las narraciones (cuento, novela, etc.) para lograr la descentración y empatía.

Las proposiciones, afirmaciones que pueden ser verdaderas, falsas o incompletas, colocan al estudiante en situaciones de incongruen-

cia cognitiva obligándolo a buscar alternativas de solución acudiendo al análisis, la relación y la abstracción.

Para llevarlas a cabo utilizamos herramientas pedagógicas como plantear situaciones hipotéticas, proyección de películas con argumentos conflictivos, lecturas que inviten a formular conclusiones o soluciones de la situación por parte del lector.



En referencia a los conceptos, estos son necesarios para un manejo fluido de las disciplinas sociales las cuales tienen un vocabulario específico y codificado. En otras palabras, si no se manejan lenguajes similares es difícil entender al otro y comprenderse entre sí.

Escuelas historiográficas como la de los Annales, y la marxista, tienen en su metodología como base el manejo conceptual y categorial a partir de documentos o fuentes primarias y secundarias, la elaboración de ensayos y la práctica de lecturas que mediaticen las habilidades analítica y crítica.

El tiempo histórico, que consiste en la comprensión de la cronología y la utilización de elementos cronológicos como la simultaneidad y la secuencialidad, es otro elemento importante para el aprendizaje, su desconocimiento conlleva a no poder comparar situaciones históricas, ni ubicarlas en un contexto.

La orientación temporal se logra desarrollando habilidades de percepción de la simultaneidad y la secuencialidad, siendo la primera la propiedad para comprender que al mismo tiempo suelen ocurrir hechos en sitios diferentes y culturas distintas y la segunda, como

la habilidad para periodizar los tiempos en forma lógica y sucesiva. Es importante que el estudiante aprenda a distinguir los conceptos y categorías de tiempo que utilizan las escuelas historiográficas, además que efectúe ejercicios de comparación de épocas mediante el empleo de recursos didácticos tendientes a la descentración.

APRENDIZAJE Y CONVIVENCIA SOCIAL

Para vivir no es suficiente desarrollar el pensamiento o estar en capacidad de resolver problemas; es fundamental aprender a interrelacionarse con los demás, lo que exige normas de convivencia que a su vez se asientan en valores sociales los cuales no son opcionales, sino de forzosa aceptación una vez sean el producto del consenso social.

Actos de valoración como la libertad, el reconocimiento del otro, el respeto, la tolerancia son viables dentro de una sociedad democrática. Las Instituciones sociales que tienen que ver con la formación de la persona deben propender por su logro, a través del ejemplo, la reflexión y la participación activa.

En Colombia, el Estado como ente jurídico de la sociedad deberá dar cumplimiento a las normas que responden a la convivencia social consagradas en la Carta Fundamental. Así mismo, la sociedad tiene el deber de conocer y exigir su cumplimiento. ¿Y cómo lo hace la sociedad? A través de su núcleo primigenio que es la familia, responsable de la formación en los principios y la transmisión de los mismos.

A la escuela como aparato transmisor de la ideología del sistema, le corresponde afianzar, modificar y ajustar de acuerdo con las circunstancias.

En ese contexto, el logro de aprendizajes significativos, el desarrollo de las capacidades físicas e intelectuales deben ser encaminados a la formación de seres humanos integrales críticos, analíticos pero fundamentalmente al afianzamiento de valores humanos que posibiliten la convivencia social basada en la tolerancia y el respeto, es ver al Otro en el mismo nivel de sí mismo. Para lo cual juega un papel importante el educador, quien, interpretando a E. Dussel desde su Pedagogía Latinoamericana, el maestro liberador como exterioridad crítica es uno más, un miembro integrado de la cultura popular cuando no parte de la cultura imperial. Desde la exterioridad surge el maestro que podrá comenzar su tarea pedagógica. No deja de lado la precisión, la exigencia, la disciplina, lucha contra lo peor que el discípulo tiene dentro de sí: la introyección del sistema en aquello que vive negativamente como opresión, pero que en realidad es deseo de dominar con los que dominan, de poseer los valores del sistema y entonces al maestro le toca discernir lo peor de lo mejor del sistema.

El maestro es un sujeto procreador, fecundante del proceso desde su exterioridad crítica, advertirá al discípulo su posición fecundante y le dará conciencia refleja de lo que él agrega al proceso del educando permitiéndole así ser crítico con respecto al maestro crítico; esa es crítica liberadora.

El maestro crítico co-labora en el proceso primero advirtiéndole lo que el sistema le ha introyectado, esa introyección es negación de la exterioridad del discípulo, es un disvalor que no debe aniquilar sino asumir: así conocerá el sistema y podrá expropiarle lo que crea conveniente.

Es así como a través de esta crítica retroalimentadora, el estudiante se convierte en elemento renovador, transformador y creador del

nuevo orden, y, a partir de su situación real podrá construir su propio mundo.

El desarrollo y formación de la conciencia, se logra con el desarrollo de la vida social. Cuando el hombre escoge una opción es un ser libre, tal libertad exige una responsabilidad, o compromiso consigo mismo y con la sociedad. El cambio cualitativo entonces implica enseñar a la persona a desarrollar sus competencias, partiendo del conocimiento de sí mismo, formándose en valores humanos, proyectándose a la sociedad a partir de la conciencia crítica de su realidad social, creando así la nueva cultura.

METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta el problema por abordar, el objetivo por alcanzar y el marco teórico expresado y atendiendo a la dinámica que implican las Ciencias Sociales, la metodología más indicada para la presente investigación es la Investigación Acción Participativa: I.A.P.

Porque siendo una propuesta metodológica que involucra a la comunidad en el conocimiento y solución de sus problemas, busca generar conjuntamente los conocimientos necesarios para definir las acciones adecuadas que estén en la línea del cambio y la transformación.

De otra parte, teniendo en cuenta que uno de los problemas presentados al interior de las Ciencias Sociales es el del método, donde los científicos sociales tradicionalmente han manejado datos, objetos y hechos, para elaborar soluciones desde afuera, que a la postre resultan descontextualizadas. En cambio la I.A.P. procura y proporciona soluciones desde el interior del mismo colectivo:

pues, ello implica un proceso de aprendizaje y concientización por parte del investigador y los componentes del colectivo, al tomar ahora una nueva actitud de equidad.

Si descomponemos e interpretamos cada término que conforma este método de trabajo vemos que:

Investigación

Crea la duda, despierta el interés y la imaginación , produciendo el desequilibrio, creando crisis en la comodidad habitual que le daba el viejo conocimiento.

Acción

Ante la desestabilización producida, se responde con acciones: que van desde la reflexión, autogestión y autoconocimiento, en donde se tiene en cuenta la iniciativa, creatividad y valoración potencial de los actores, hasta la transformación de las estructuras básicas del sistema institucional o comunitario.

En este mismo plano y en lo referente al campo académico es importante la actitud que asuma el maestro; con acciones de afecto, de respeto y orientación, frente al estudiante, para aproximarse a una solución de los problemas más sentidos como son: la falta de interés, la desatención y la indisciplina.

Participación

“Se entiende como un proceso de comunicación, decisión y ejecución que permite el cambio permanente de conocimientos y experiencias y clarifica el poder de decisión y el compromiso de la comunidad en la gestión, programación y desarrollo de acciones conjun-



tas. Por esto la participación debe ser activa, deliberada, organizada, eficiente y decisiva”¹¹

Ella supone que quienes desarrollan el proceso investigativo tienen claridad sobre el contenido y los alcances, la metodología por emplear, el grado de eficiencia de las acciones por realizar, pero sobre todo la participación debe darse en aspectos fundamentales que le den un carácter decisorio al grupo.

Así, todos construimos el conocimiento, desarrollamos el pensamiento, sentamos criterios para la convivencia social, es, en otras palabras, situar a alguien en la responsabilidad, es dar un paso de la inmoralidad imperante a la ética.

“Finalmente, es fundamental para la I.A.P. el proceso de concientización, tanto a nivel personal de potencialidades como de interacción grupal, con las posibilidades y limitaciones reales de organización para el cambio”.¹²

La concientización se logra en la medida en que se tengan en cuenta dos elementos, siguiendo el pensamiento de Rodolfo de Roux:

1. “Reconocer la diferencia, es decir comprender y aceptar al otro como otro; la comunicación entre personas se construye sobre la no identidad”...
2. Es el reconocimiento de la propia ignorancia y el sentimiento permanente de la posibilidad del propio error o al menos, de que el contrario puede tener algo de razón”¹³.

¹¹ Murcia Florián, Jorge, *Investigar para cambiar: Un enfoque sobre investigación acción participante*, Editorial Magisterio, colección Mesa Redonda, Santa Fe de Bogotá, 1996, pág. 19.

¹² Murcia Florián, Jorge, op. cit. pág. 17.

¹³ De Roux, Rodolfo, *Élogio de la Incertidumbre*, Edít. Nueva América, Bogotá, 1994, pág. 17.

El reconocimiento de la propia ignorancia, ya ha dado lugar a la duda, es decir dudar de su seguridad que le ha propiciado la comodidad de creer que se es poseedor del conocimiento definitivo. Carlos Marx gustaba repetir: *Hay que dudar de todo*, y Rodolfo de Roux por su parte afirma: “No despreciemos la duda. Destruir la duda significa destruir la razón. El movimiento del pensar no se daría si no existieran las dificultades y dudas que éste tiene que afrontar”¹⁴

La duda constituye el motor de desequilibrio que incita a la investigación y que conlleva a formular hipótesis que deben ser demostradas a través de la acción participativa. Hay que fomentar la incertidumbre que obliga a salir de la creencia de que ya se sabe todo, que todo se conoce es decir, que se tiene la certeza de; que a la larga crea una *seguridad* insegura que rompe con las estructuras ideológicas obligando a cambiar, a tener una actitud abierta donde se pone en juego la racionalidad.

El hecho de declararse escéptico no implica ser neutral, por el contrario, es comprometerse con el interrogante y buscar respuestas. Se trata de un escepticismo comprometido, sin caer en el estéril dogma de la duda. Se busca poner en juego actitudes, instrumentos de acción y reflexión que permitan desarrollar la capacidad de análisis y el espíritu crítico.

En la labor docente el maestro debe formarse en el ejercicio de la pregunta, de la duda del escepticismo, posibilitar a los estudiantes el pensar, reflexionar, preguntarse y representarse para desarrollar sus competencias básicas, para pensar el mundo y empezar a transformarlo.

¹⁴ De Roux, op. cit. pág. 15

El trabajo pedagógico se efectúa a través de seminarios, talleres, conferencias, mesas redondas, videos, salidas de campo; medios que permiten difundir entre los actores educativos las técnicas de trabajo de la Investigación Acción participativa porque son aprovechados simultáneamente en la divulgación de la técnica y en la consecución de la interacción social dinámica y participante.

Procedimientos, técnicas y medios deben tener como eje transversal la actitud de reconocimiento del otro, subyacentes al mismo se encuentran el afecto, la ternura, el respeto, la tolerancia. Es decir, la disposición cálida del ser humano.

El presente trabajo se realiza teniendo en cuenta al estudiante como centro del proceso de investigación, con su participación, la de su círculo familiar y la Institución Educativa.

Cuando el estudiante se concientiza de sus falencias, crea la necesidad del conocimiento, produce sus propios pensamientos, desarrolla la capacidad de interrogación, descubre los saberes, proporciona elementos para construir sus propias soluciones, deja de ser un pasivo sujeto de investigación y se convierte en un miembro activo y participante.

Cuando el estudiante investigador plantea un problema académico en el hogar y hace que su familia se involucre mostrando su interés, orientándolo y al mismo tiempo participando en la construcción de su pensamiento.

El padre de familia participa activamente desde su propia visión e interpretación constituyéndose en un elemento activo del proceso.

Cuando se realizan actividades extracurriculares como salidas de campo, talleres pedagógicos, conferencias, visitas culturales, se les

explica previamente en qué consiste el trabajo que se va desarrollar, cuáles son sus objetivos y su procedimiento. A partir de este momento, el padre de familia se involucra y aporta sugerencias, críticas y sobre todo conoce lo que su hijo desarrolla, llegando a hacer un agente de cambio educativo y social.

Si algún aporte nuevo ha hecho la metodología I. A. P. es permitir el acercamiento y sentirse miembro de la comunidad.

Para desarrollar pensamiento y afianzar actos de valoración en la convivencia social es indispensable la relación continua y concertada entre familia, escuela y sociedad.

La escuela debe recuperar su papel de liderazgo y compromiso con la comunidad a través de la participación del maestro conociendo sus principales problemas, cualificándose, estando a la altura de su compromiso académico y pedagógico. Todos los maestros deben ser partícipes del proceso de las estructuras de pensamiento y la formación del individuo, aspecto que implica el acuerdo sobre criterios generales por lograr el desarrollo integral de niños y jóvenes .

La metodología por aplicar en el área de Ciencias Sociales está dirigida a afianzar los conceptos metateóricos, o estructurales para el manejo de cada disciplina, así en Geografía apunta hacia la ubicación, la relación, la observación e interpretación de los diversos aspectos. En el campo de la Historia, el manejo del tiempo histórico, la causalidad, la empatía, la descentración , etc. Los conocimientos teóricos del estudiante están ligados a través de un eje transversal que es el cambio de actitud hacia la convivencia social que se logra con el afianzamiento de actos de valoración como el respeto, la tolerancia llegando a la formación de individuos íntegros.

DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

Dar la importancia que merecen las Ciencias Sociales en el desarrollo de la vida cotidiana, a partir de su comprensión y valoración en el plano pedagógico es el reto que asume el grupo investigador en el presente trabajo.

Al tomar el conjunto de estudiantes de sexto grado del Colegio Distrital *José María Córdoba* se inicia la búsqueda de una metodología que logre despertar el interés y el gusto de los niños y jóvenes por las Ciencias Sociales.

Se inicia con el encuentro o acercamiento con el otro, luego viene la interpelación o pregunta a los estudiantes sobre los problemas que tienen con el desempeño en el área, qué temas y metodologías les gustan y cuáles se les dificulta. A partir de allí, se hace el diálogo con algunos ejercicios introductorios para detectar las falencias que ellos presentan desde el ciclo de primaria. En tal proceso es fundamental el respeto, la tolerancia, el reconocimiento del otro para que sea posible la comunicación y el logro de la solidaridad en el trabajo común.

Se cita a reunión con padres de familia para escuchar su punto de vista acerca de los problemas familiares y su relación con el rendimiento académico de los niños. Tales opiniones son muy importantes para tener un diagnóstico de la comunidad con la que se va a trabajar. La mayoría de educadores sabemos de la estrecha relación que hay entre el aprendizaje y el medio socio-económico y afectivo de los alumnos, por tales razones el trabajo se encamina a mantener una estrecha relación entre los miembros de la comunidad educativa.

El trato permanente con los padres de familia, tenerlos enterados no sólo del comportamiento y actitudes de sus hijos, sino sobre todo involucrarlos en el desarrollo de los temas y actividades pedagógicas han sido el elemento fundamental de este proceso, pues el poner una mayor atención en los casos individuales, mantener lazos de afecto y confianza con los estudiantes crea un clima agradable y despierta muchos intereses entre padres y estudiantes.

De otra parte, en el terreno de implementación de algunas estrategias pedagógicas que coadyuven a la comprensión de las Ciencias Sociales, se tienen en cuenta las competencias básicas por desarrollar, los principales problemas de aprendizaje de los educandos y los logros que se quieren obtener.

En lo que tiene que ver con el desarrollo de competencias en los estudiantes se tiene en cuenta: el elemento cognoscitivo, es decir, lograr aprendizajes significativos en la ubicación espacial, en la orientación temporal, en la comprensión de la causalidad histórica y en la resolución de problemas.

Un elemento pedagógico muy valioso lo constituyen las salidas de campo con fines académicos: las visitas a lugares culturales, las prácticas en campo abierto para afianzar aspectos de geografía, historia, economía u otra disciplina social. Allí no sólo se avanza en el conocimiento, sino que da la oportunidad de relacionarse y afianzar valores para la convivencia social.

Así mismo, se busca desarrollar las habilidades comunicativas tanto en la aptitud verbal como escrita a través de lecturas, escritos inicialmente cortos que van avanzando en detalles y complejidad, narraciones, descripciones y dinámicas de grupo para fomentar la capacidad de análisis, el sentido crítico y la capacidad de argumentación.

En lo referente al desarrollo de las habilidades bio-físicas y artísticas así como el gusto estético, los estudiantes han trabajado las manualidades que ayudan a desarrollar sus destrezas y motricidad gruesa y fina, aprenden a combinar colores, formas y a ser recursivos con los materiales del medio. También se trabajan las capacidades histriónicas de los estudiantes incentivándolos hacia la representación de personajes y la creación de otros nuevos, por medio de los sociodramas, las fonomímicas, los juegos de roles, etc.

Este sistema de trabajo no sólo colabora en el desarrollo de habilidades en los niños, sino que es una magnífica herramienta de trabajo para lograr elementos básicos en el aprendizaje de la historia como son la descentración y la empatía.¹⁵

En cuanto al afianzamiento de la competencia axiológica, en todas las clases y actividades extracurriculares, se aprovechan situaciones de conflicto que surgen entre los alumnos, entre los padres de familia y sus hijos y aún entre colegio y comunidad para discutir y lograr consensos y si ello no es posible, aprender a respetar las opiniones de los demás.

En forma paralela al trabajo desarrollado con los estudiantes se tiene en cuenta el desempeño de actividades pedagógicas con los padres de familia. Para el efecto se realizan reuniones periódicas donde se analizan y discuten las actividades por desarrollar y se evalúan aquellas realizadas. Esto permite una retroalimentación permanente; pues los padres son miembros dinámicos que asisten a las actividades académicas, acompañan a sus hijos y les ayudan en sus responsabilidades, facilitando los canales de comunicación hacia instancias diferentes de la vida cotidiana.

¹⁵ Se sugiere la consulta de las cuatro cartillas anexas al presente trabajo donde se dan pautas metodológicas para trabajar los temas de la presente investigación. *Estrategias para el desarrollo del pensamiento y la convivencia social a partir de las Ciencias Sociales*, No. 1 Ubicación espacial; No. 2 Tiempo Histórico; No. 3 Causalidad Histórica y Resolución de Problemas; No. 4 La Convivencia Social.

Los profesores del área de Ciencias Sociales establecen un seguimiento al desarrollo de la investigación y son informados periódicamente, tienen opción de opinar y sugerir cambios. Así mismo, en el transcurso de la investigación se tiene la necesidad de profundizar en algunos temas que son un poco complejos, para esto se invitan conferencistas que ilustran al grupo y se realizan lecturas básicas para profundizar en los temas y aclarar dudas.



REALIZACIÓN DE EVENTOS

En el transcurso de la presente investigación se llevan a cabo reuniones periódicas con los padres de familia para enterarlos del desarrollo del trabajo pedagógico, escuchar críticas y sugerencias y para integrarlos al trabajo académico.

Se han realizado varias salidas de campo como: Visita a la ciudad de Santa Fe de Bogotá para ubicarse en la ciudad y conocer los sitios de interés. Además se llevó a cabo una práctica de campo a Santandercito (Cundinamarca) para conocer la variedad de climas, vegetación, el impacto ecológico de la industria y el transporte, las formaciones geológicas, aspectos de geografía humana y económica y algunos aspectos históricos. También se hizo una visita al Museo Nacional para trabajar elementos de Historia Precolombina de Colombia y América.

Es importante anotar que a todas estas actividades han asistido padres de familia y profesores de otras áreas, que colaboran en un trabajo pluridisciplinar con el área de Sociales.

En lo pertinente a la cualificación docente se llevó a cabo la conferencia *El tiempo Histórico* y se hicieron dos talleres sobre *Avances de la Investigación* y otro final de Socialización del trabajo de investigación en cuyo marco dió una charla sobre la importancia de las Ciencias Sociales el asesor del proyecto Dr. Francisco Beltrán Peña.

Así mismo, en este evento se entregó a los asistentes los cuatro ejemplares de las cartillas pedagógicas realizadas por el grupo sobre Estrategias para el desarrollo del pensamiento y la convivencia social a partir de las Ciencias Sociales.

CONCLUSIONES GENERALES

De acuerdo con los resultados expuestos en la presente investigación, el grupo de trabajo ha concluido que es indispensable la transformación de la educación. Los agentes del cambio educativo (estudiantes, profesores, docentes directivos, padres de familia e instituciones estatales y particulares) tienen la responsabilidad de ser sus protagonistas, para formar mejores seres humanos: pensantes, dinámicos y con proyección social.

El elemento fundamental por tener en cuenta para desarrollar las capacidades intelectuales, psicomotoras, afectivas, axiológicas y comunicativas en el estudiante, parte de un ambiente familiar, escolar y comunitario adecuado. Encontramos que un buen número de niños y jóvenes, con quienes se realiza el presente trabajo presentan carencias afectivas que se evidencian en un precario desarrollo bio-físico, bajo rendimiento académico y conflicto en sus relaciones interpersonales.

En lo concerniente al desarrollo del pensamiento de los educandos, se concluye que es muy importante despertar el interés y la atención, para desarrollar las capacidades intelectuales como la observación, la relación, asociación, descripción, análisis, síntesis, etc.

A pesar de las críticas que en los últimos años ha tenido el aprendizaje memorístico, se considera que la memoria como parte de la inteligencia es una capacidad que hay que cultivar, pues para desarrollar otras habilidades y lograr aprendizajes significativos es indispensable reservar una información básica. Nuestros estudiantes manejan principalmente la memoria inmediata; luego dentro de los elementos aplicados pedagógicamente está el enriquecimiento de la memoria mediata.

A través de la comprensión de lectura se hicieron avances significativos en el establecimiento de relaciones, asociación, capacidad de análisis y de síntesis; facilidad de abstracción, descripción de situaciones y observación.

De otra parte, el desarrollo de las habilidades y destrezas psicomotoras: coordinación, lateralidad, desplazamiento, orientación; muestran buenos resultados aplicando ejercicios de ubicación espacial, juegos y manualidades.

El desarrollo intelectual es un proceso, hasta el momento se tienen resultados parciales que muestran un avance positivo. Pero como los niños se encuentran madurando física y mentalmente, habrá que esperar el transcurso de algunos años para evidenciar los logros. Esto, unido a la puesta en práctica de manera continua de actividades pedagógicas similares a las propuestas en este trabajo; y a dar atención y afecto de parte de los adultos responsables en la formación de los niños y jóvenes. Son los requerimientos para obtener mayores progresos intelectuales.

En cuanto al trabajo pedagógico desarrollado y los logros académicos se puede concluir que ha crecido el interés y el gusto por las disciplinas de Ciencias Sociales, por cuanto la metodología utilizada es variada, lo que da lugar al desarrollo de la imaginación y la creatividad. En su consecución juega un papel importante la lúdica, la libertad de expresión en el manejo de textos escritos y verbales, en las manifestaciones histriónicas y en la plástica.

La realización de prácticas de campo despiertan el entusiasmo y el gusto por otras alternativas pedagógicas en donde se expresa la aprehensión significativa del conocimiento.

La intencionalidad pedagógica de acercamiento al estudiante da como resultado más allá de lo académico, el enriquecimiento en las relaciones interpersonales aportando al crecimiento afectivo con proyección colectiva. Así, se contribuye al fomento de actitudes y comportamientos favorables a la convivencia social, tan necesarios a la Colombia de hoy.

BIBLIOGRAFÍA

En teorización y conceptualización.

Dessel, Enrique, *Introducción a la filosofía de la liberación*, Bogotá, Nueva América, 1995.

Einstein, Albert, *Mi visión del mundo*, Barcelona, Hispamérica, 1988.

Freire, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*, Pepe, 1987.

Gil Villa, Fernando, *Teoría Sociológica de la Educación*, Bogotá, Nueva América, 1997.

Habermas, Jürgen, *La lógica de las Ciencias Sociales*, Madrid, Tecnos, 1990.

Habermas, Jürgen, *Ciencia y Técnica como ideología*, México, Rei, 1993.

Heidegger, Martin, *El ser y el tiempo*, Bogotá, Fondo de cultura económica de México, 1995.

Locke, John, *Ensayo sobre el entendimiento humano*, México, Fondo de cultura económica de México, 1980.

Mardones, J.M, *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*, Materiales para una fundamentación científica, Barcelona, Anthopos, 1991.

Misión, Ciencia, Educación y Desarrollo, *Colombia: al filo de la oportunidad*, Santa Fe de Bogotá, Presidencia de la República, 1994.

En Pedagogía.

Bedoya, Iván, Gómez, Mario, *Epistemología y Pedagogía*, Bogotá, Ecoe, 1989.

Cajiao Restrepo, Francisco, *Pedagogía de las Ciencias Sociales*, Intereditores S.A., Bogotá, 1989.

De Roux, Rodolfo, *Elogio de la Incertidumbre y otros ensayos*. Bogotá, Nueva América, 1988.

De Zubiría, Miguel y Julián, *Fundamentos de Pedagogía Conceptual*, Bogotá, Plaza y Janés, 1987.

Florian, Sandra, *Juegos ingeniosos para adolescentes*, Bogotá, Magisterio, 1993.

Gallego-Badillo, Rómulo, Pérez, Royman, *Corrientes constructivistas*, Santa Fe de Bogotá, Magisterio, 1994.

Jímenez, Carlos Alberto, *La lúdica como experiencia cultural: etnografía y hermenéutica del juego*, Santa Fe de Bogotá, Magisterio, 1996.

Maríño, Germán, *La investigación etnográfica aplicada a la Educación*, en Aportes No. 35, Dimensión Educativa, Bogotá, 1991.

Medina, Carlos, *La enseñanza problémica*, Bogotá. Rodríguez Quito Editores, 1990.

Pick, Susan, *Cómo investigar en Ciencias Sociales*, México, Trillas, 1990.

Zuleta, Estanislao, *Educación y Democracia*, Bogotá, Tercer Milenio, 1994.

En Historia:

Aries, Philippe, *El tiempo de la Historia*, Buenos Aires, Paidós, 1988.

Ainsa, Fernando, *Alteridad y diversidad de lo americano en el discurso fundacional de Cristóbal Colón*, París, 1991.

Betancurt, Darío, *Enseñanza de la Historia a tres niveles*, Bogotá, Magisterio.

Carretero, Mario y Limón, Margarita, *Construir y enseñar*, Buenos Aires, Aique, 1995.

Carretero, Mario, Pozo, Juan, *Comprensión de conceptos históricos durante la adolescencia*, Barcelona, Visor, 1983.

Correal, Gonzalo, *Aguazuque: Evidencias de cazadores recolectores y plantadores en la altiplanicie de la cordillera Oriental*, Bogotá, Banco de la República, 1990.

Dominguez, Jesús, *Enseñar a comprender el pasado histórico: Conceptos y empatía*, En: *Enseñanza y Aprendizaje*, No. 34, Madrid, 1986.

García, Alfredo, *Erase una vez entre los Chibchas*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1994.

Garcilaso de la Vega, El Inca, *Comentarios Reales*. México, Porrúa, 1994.

Gaona, Fernando, *Mitos, cuentos y leyendas*, Santa Fe de Bogotá, Magisterio.

Gruzinski, Serge, *La colonización de lo imaginario*, México, Fondo de cultura económica, 1991.

Prieto M, Carolina, *Hasta la tierra es mestiza*, Bogotá, Banco de la República.

Santiago, Hemel, *Didáctica de la Historia: una propuesta desde la pedagogía activa*, Santa Fe de Bogotá, Magisterio, 1994.

En Geografía:

Contreras, Gustavo, *Elementos de Cartografía*, Bogotá, U.N, 1979.

Ferro, Dalila Quintero, Martha, *Planeta Azul*, Santa Fe de Bogotá, Mi Gema, 1996.

Marrero, Levi, *La tierra y sus recursos*, Caracas, Publicaciones Cultural S.A., 1980.

En lo Social:

Cortina, Adela, *La ética de la sociedad civil*, Madrid, Alauda Anaya, 1995.

Reyes, Francisco, *Democracia y Conflicto en la escuela*, Bogotá, MEN, 1989.

Saveter, Fernando, *Ética para Amador*, Bogotá, Ariel, 1993.

Theodosiadis, Francisco, *Alteridad: La (des)construcción del otro*, Bogotá, Magisterio, 1993.

En Psicología:

De Zubiría, Miguel y Julián, *Biografía del Pensamiento*, Bogotá, Magisterio, 1996.

Furth, Hans G, *Las ideas de Piaget: Su aplicación en el aula*, Buenos Aires, Paidós.

Vigotsky, Lev Semionovitch., *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Barcelona, Crítica, 1995.

En Metodología:

Avesol, *¿Sabes qué es la investigación, participación, acción?*, Bogotá, Equipo de Investigación, 1989.

Casanovas, Luis, Congreso IAP: Un espacio de convergencia, en *Utopías*, año V No. 46, julio 1997.

De Roux, Rodolfo, *Elogio de la Incertidumbre*, Bogotá, Nueva América, 1994.

Murcia Florián, Jorge, *Investigar para cambiar: Un enfoque sobre investigación acción participante*, Santa Fe de Bogotá, Magisterio, 1991.